

cos que dan siempre los mejores resultados.

José M. de Santiago de la Graña.

Almería 3 de Setiembre de 1885.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Madrid 4 de Setiembre de 1885.

Sr. Dr. de EL DEFENSOR DEL PUEBLO.

Mi distinguido amigo y compañero: Pocas novedades puedo comunicar á V. de la cuestion palpitante; del robo de las islas Carolinas.

Varios dias se han esperado con ansiedad noticias oficiales que no han llegado, ó que han resultado deficientes y esto ha agotado casi totalmente la paciencia de todo el que siente en su rostro la ofensa inferida á la patria. Las manifestaciones anti-germánicas se han repetido y sucedido en todas las capitales de España, y entre ellas se han distinguido mas especialmente, las de Zaragoza, Barcelona y Toledo. El país, pues, se muestra herido y dispuesto á vengar el ultraje sea como sea, habiendo comenzado en algunos puntos como Sevilla, por telegrafiar á Alemania para que suspenda el envío de géneros de comercio. Ese es uno de los caminos por los que mas daño les podemos hacer y así lo han comprendido ellos mismos pues ya hay allí quien proteste de la conducta absurda de Bismark.

El espíritu patrio muy levantado en esta Península; han comenzado abriendo suscripciones en todas partes para conseguir el fomento de nuestra marina de guerra; háblase tambien de proyectos gubernamentales en ese sentido y aun cuando nada oficial se sabe, puedo asegurar á V. que con efecto se trata de adelantar la apertura de ~~Córtes para proponer un recurso extraordinario con tan necesario y utilísimo objeto.~~

Aquí, á pesar de esto, se censura agriamente al Gobierno por su indecision en tan trascendentales asuntos; con efecto, órdenes que el país aplaude, y que emanadas del Ministerio de la Guerra, tratan de precavernos ante el peligro de un rompimiento que se cree punto menos que inevitable, van inmediatamente seguidas de contraórdenes que vienen á estender el descontento entre los que alabaron los anteriores acuerdos. Mientras tanto, Bismark se apresta cuerdamente á todo, y gana tiempo con telegramas, notas y mas notas que nada demuestran mas que su empeño en no abandonar la proteccion que ha declarado sobre aquellas nuestras lejanas colonias. La dificultad de comunicaciones entre aquellas y la metrópoli hace que esta cuestion se prolongue mas de lo que todos quisiéramos. En mi primera confio que le podré comunicar á V. algo mas definitivo, aunque temo que este algo sea una declaracion de guerra que dejaria á salvo nuestra honra, pero que acabaria de sumirnos en la mas espantosa miseria.

Del cólera que desciende casi en toda España aunque muy lentamente, sobre todo en Madrid, donde si antes se podia decir que no habia nada, hoy se puede asegurar que hay menos que nada. En el dia de ayer, el total de atacados y de muertos en los 526 puntos epidemiados, segun el parte oficial consignado en la *Gaceta* es respectivamente de 3.072 y 1.052.

De otras novedades, nada, pues hoy son estas dos cuestiones las que preocupan y llaman sobre sí la general espectacion.

Hasta la próxima semana. Suyo afectísimo.

A. Carrillo.

ECOS LOCALES.

El Sr. Administrador de Hacienda con esa espíritu de nobleza que inspira todos sus actos reunió hace pocos dias en su despacho á los empleados de las dependencias de su cargo, manifestándoles la necesidad que habia de adoptar algunas medidas para prevenir en lo posible los riesgos á que todos estamos expuestos en las presentes circunstancias.

Despues de excitar á sus subalternos á que contribuyeran cada uno en la medida de sus fuerzas á aumentar el fondo de socorros para los pobres dijo, que siendo forasteros la mayor parte de los empleados sin que tuvieran aquí familia alguna, convenia que se formase una Junta permanente de auxilios para que en el desgraciado caso de que la epidemia invadiera á algun empleado tuviera el consuelo de ser asistido por las personas con quienes mas contacto tienen, como son los compañeros.

Todos los funcionarios en aquellos momentos se hallaban reunidos en el despacho de su digno jefe elogiaron la conducta del Sr. Martínez Hubert, que expresó sus deseos de acudir el primero en auxilio de sus compañeros y subalternos, si desgraciadamente fuera necesario.

Aun cuando el número de fallecidos fué ayer mayor que el dia anterior, las invasiones fueron menos y de carácter mas benigno, pues la mayor parte de los que sucumbieron ayer fueron atacados los dias anteriores.

La epulemia va decreciendo afortunadamente.

El abuso que en estos dias se hace de las bebidas es notable y la autoridad debe evitar tolo cuanto en estos angustiosos momentos pueda perjudicar la salud.

Todas las noches se queman por los particulares y autoridades grandes cantidades de azufre, la venta de desinfectantes y preservativos es considerable.

Hombres inteligentes nos aseguran que el melon y todos los frutos procedentes inmediatamente de la tierra, tienen este año muy malas condiciones para la salud.

No olviden esto los que se entregan con exceso, á la satisfaccion de un apetito de fruta, largo tiempo contenido por el miedo, comprometen su vida y la tranquilidad de todos.

Ni hace falta pecar antes por defecto, ni es prudente ahora el exceso.

En el asilo de las Hermanitas de los pobres se ha establecido un hospital de coléricos.

La Crónica Meridional pide, con fundamento á nuestro juicio, que en cada parroquia exista siempre un médico como sitio mas conocido, donde puedan dirigirse los enfermos ó las familias de estos.

El Sr. Alcalde ha conseguido contener la ambicion de algunos especuladores que trataban de elevar los precios de los artículos de primera necesidad.

Parece que estas circunstancias se aprovechan por algunos para lucrarse á la sombra de la confusion que en todos reina.

Los vendedores del mercado defraudan á sus parroquianos á su gusto.

Ayer se impusieron varias multas y correctivos á esos seres sin conciencia.

Las Hermanas de la caridad reahzan verdaderos actos de nobleza en estos momentos.

Despreciando todo peligro acuden con la mayor solicitud á auxiliar á los asilados en los establecimientos de beneficencia que son invadidos del cólera.

Parece que han sido atacados de la enfermedad reinante varios soldados de esta guarnicion.

El Sr. Brigadier ha adoptado acertadas medidas para evitar la propagacion del terrible azote.

El Sr. Administrador de Hacienda despues de su viaje á Purchena, donde fué con el objeto de hacer una visita á la Administracion subalterna de estancadas de aquel partido, sin temer al foco infeccioso que en dicha comarca existe hace ya tiempo, como saben nuestros lectores, está dando grandes y continuas pruebas de sus sentimientos nobles y generosos.

Debido á su iniciativa se ha creado como hemos dicho en otro lugar, un centro donde todos los empleados de las dependencias de su cargo y los de otras que quieran asociarse, como sus familias, encuentren prontos y eficaces recursos si la desgracia ocasionara alguna invasion entre los mismos.

Al tener noticia de invasiones en personas de las familias de dos empleados y sin temor al contagio, sin reparar que en un momento puede perder su salud, acudió presuroso á la casa de los enfermos prodigándoles toda clase de auxilios y poniendo á la disposicion de los mismos recursos y medios de combatir el terrible azote.

No somos nosotros de los que gustan extremar los elogios, pero es justo, es equitativo, que en estos momentos en que se ven médicos que abandonan una poblacion en el estado de angustia en que se encuentra Almería, cuando hay boticarios y comerciantes que han hecho objeto de especulacion las tristes circunstancias que atravesamos encareciendo los artículos mas necesarios para recobrar la salud y sostener la vida, es justo repetimos, que todo el pueblo conozca á los que han velado por su bien, á los que ansiosos de llevar el consuelo á los desdichados que sufren las consecuencias de la epidemia han abierto sus bolsillos y sus corazones, permitásenos la frase, para hacer mas llevadera la penosa situacion en que hoy nos encontramos.

El Sr. Administrador de Hacienda D. Gemino Martínez Hubert, por donde quiera que pasa deja inequívocas pruebas de su hidalguía y de sus sentimientos caritativos y generosos.

En Purchena se acercó al cura y al saber que los hacendados de aquel pais abandonaban á sus convecinos dejándolos en brazos de la mas espantosa miseria, entregó una suma superior á sus medios, para socorro de los coléricos, visitando muchas casas de estos y dejándoles consuelos y recursos.

Púsose enfermo uno de los ordenanzas de carabineros que llevaba á sus órdenes é incontinenti, él mismo, le suministró los medicamentos que la ciencia aconseja para evitar la propagacion de la enfermedad, consiguiendo salvarlo en pocas horas, acto que merece los mayores elogios, pues en el punto en que se encontraba se carecia casi por completo de medios para combatir el terrible enemigo.

Lo mismo ocurrió al oficial de Rentas D. José Ocete que acompañaba á dicha digna autoridad y que cuando regresaban á esta capital el Sr. Administrador le prodigó toda clase de auxilios hasta dejarlo instalado en su casa.

Triste es ver que en momentos como los actuales, la mayor parte de los ricos y otros que por sus profesiones deben permanecer en el puesto mas avanzado abandonan una poblacion, pero consuela el ánimo esos rasgos que hoy mas que nunca pueden apreciarse, realizados por almas generosas, dignas de

toda alabanza, que despreciando los mayores peligros acuden sin temor alguno al socorro de los que sufren.

Bien hayan los que como D. Gemino Martínez Hubert impulsa los por la caridad, llevan el consuelo á sus semejantes!

La epidemia decrece visiblemente.

Despues de los extragos que ha causado en el casco de esta poblacion, se ha alejado hácia la vega y barrios extremos.

El Sr. Administrador de Hacienda, con objeto de que los servicios encomendados á su gestion no sufran retraso, ha dispuesto que por las dependencias de su cargo se habiliten horas extraordinarias á fin de que todos los negociados marchen al dia.

Diariamente visita el Sr. Gobernador el hospital de coléricos, algunas viviendas de estos y la cocina económica establecida por el Centro Mercantil, quedando altamente satisfecho del celo con que se cumplen sus disposiciones.

Uno de los médicos que merece especial admiracion por su arrojo y elevados sentimientos, es el Sr. D. Antonio de Torres.

Este verdadero héroe de la caridad, despues de haberse presentado espontánea y voluntariamente en varios pueblos epidemiados de esta provincia visitando gratis á los enfermos lo mismo pobres que ricos, al tener conocimiento de que Almería habia sido invadida por el terrible azote, presuroso se dirigió á esta capital realizando actos que demuestran su gran inteligencia y los hermosos sentimientos que adornan su corazon.

Mas de una vez, sabemos, que ha so corrido á muchos enfermos, facilitándoles recursos para medicinas y alimentos.

Creemos que si en este pais han de recompensarse alguna vez esos actos dignos de toda alabanza, ninguna ocasion tan propicia se presentará á la consideracion del Gobierno como la presente premiando la levantada conducta del distinguido médico D. Antonio Torres.

CARTERA LITERARIA.

Soneto.

Negros sus ojos son como la endrina,
Su cabello que en ondas se resbala
Por sus hombros desnudos, como el ala
Del cuervo negro es su alabastrina
Garganta y su belleza peregrina,
Del arte estatuario ornato y gala;
Ambar y mieles de su boca exhala
La hechicera y graciosa Carolina.
Prometen un Elen sus labios rojos,
Y el alma de dolor siento inundada
Si ella me dice en su mirar enojos;
Mas, si tierna y dulcísima mirada
Fijar en mi sus celestiales ojos,
Siento en el corazon, siento... ¿Que? Nada.

VELETA.

En un abanico.

El abanico sirve
No hay que dudarlo
Además de hacer aire
Para usos varios.
Y es de ellos uno;
Para mirar al novio
Con disimulo.

VELETA.

ALMERIA.

IMPRESA DE D. JOAQUIN ROBL ES.